



La búsqueda del encuentro: impacto de la oración en el proceso de rehabilitación de personas adictas a sustancias psicoactivas a la luz del texto bíblico de Tobías 6, 1-19

Dora Hilda Camargo González ¹

Resumen

Este artículo expone esa búsqueda y encuentro de sentires en contextos sociales y teológicos, que motivan un quehacer desde proyectos que generen el cumplimiento en la ortopraxis; por eso, aborda la preocupación existente frente al avance de la adicción a sustancias psicoactivas en la juventud colombiana. Amparados en los descubrimientos de la neuropsicología y desde la necesidad de encontrar estrategias que ayuden a enfrentar este problema de salud pública, se emprendió un camino de búsqueda y de encuentro desde los insondables misterios de la vida humana con su creador; para ello, se necesitó fundamentar la influencia de la oración en los procesos de reeducación de la persona adicta, buscando despejar este interrogante: ¿Cuál es el impacto de la oración en el proceso de rehabilitación de las personas adictas a sustancias psicoactivas a la luz del texto bíblico de Tobías 6, 1-19? Alejados de cualquier misticismo, se hace necesaria la complementariedad entre lo racional (científico) y lo espiritual (fe). Para

desarrollar el tema objeto de esta propuesta, se escogió el método de la Matriz Social Triádica, acompañada de una extensa y rica literatura de escritores científicos, incluido el grupo de Anderson et al (2018), cuyos estudios comprueban que las experiencias religiosas evocan emociones, deseos y disposiciones positivas en la conciencia humana, lo que puede llevar a contribuir al proceso terapéutico del paciente adicto.

En este orden de ideas y de manera conclusiva, se puede establecer que así como en el pensamiento científico se abrieron muchos horizontes, en el campo de la espiritualidad ha sucedido igual: para el drogodependiente la intervención divina y la humana van de la mano y son mutuamente beneficiosas en su proceso de rehabilitación.

Palabras clave:

Drogadicción, Neurología, Oración, Fe, Acompañamiento, Sanación.

¹ Derecho, Universidad Católica de Colombia; Especialización en Derecho Penal, Universidad Nacional; Diplomado en Técnicas de Juicio Oral, Universidad Santo Tomás (Tunja). Correo electrónico: do.figo@hotmail.com

Cuando se experimenta un dolor, se debe dejar de preguntar el porqué de las cosas, para empezar a preguntarse el para qué. Un día cuando, en una charla para personas con problemas de adicción, un paciente manifestó que si bien el método científico que practicaban en aquella Fundación era válido, él comprendía perfectamente que sin Dios no había nada. Esta fue la primera mirada para aterrizar la palabra de Dios, en las fragilidades humanas y desde tres objetivos o ítems: Sociedad, Oración y Crear.

Sociedad

Analizar la situación estructural socio económica, política, religiosa, familiar entre otros aspectos de acuerdo con las implicaciones de los cerebros humanos (reptílicos, límbicos y neocórtex), con el fin de determinar el predominio de la sociedad que incide en el problema de la dependencia del toxicómano.

Oración

Fundamentar la influencia de la oración en el proceso de rehabilitación del paciente adicto al consumo de sustancias psicoactivas a través del estudio del texto bíblico Tobías 6, 1-19, aplicando el método de la Matriz Social Triádica, con el fin de fortalecer los procesos de sanación en instituciones terapéuticas.

Crear

Para contribuir en los procesos de sanación de los pacientes adictos se desarrollará un proyecto de acompañamiento denominado de aquí en adelante la Casita de Tobit y Sara aplicando la complementariedad de la racionalidad instrumental con la dimensión espiritual de la fe como obediencia.

Son varias las afirmaciones tanto científicas como en el plano religioso desde el texto bíblico citado, las que confluyen en el poder favorable de la experiencia religiosa de la oración para aliviar los miedos, las incapacidades, las ansiedades y en general los desórdenes que padecen los enfermos adictos a cualquier sustancia psicoactiva. Por esta razón, uno de los objetivos de este trabajo es fundamentar la proyección de un programa de rehabilitación y acompañamiento para los que, mediante una decisión voluntaria, de fe y obediencia, quieran emprender el despeje de la drogadicción e iluminar el sentido teológico que les espera.

Dios se hace presente en nuestro cerebro

En este primer apartado se hacen algunas precisiones que proporcionan un contexto que permite comprender la problemática de esta dependencia desde los aportes y avances de la neurociencia en este tema. Hasta hace algunas décadas, la drogadicción no era consi-

derada como una enfermedad; era tratada como una coyuntura resultada de la pérdida de valores y consecuencia de la falta de voluntad. Actualmente, gracias a los avances de la ciencia y a los pronunciamientos de la Organización Mundial de la Salud frente al tema, se le define como “Una enfermedad cerebral que provoca la búsqueda y uso compulsivo de la droga, a pesar de la consecuencia adversa que esta provoca”. (Méndez- Díaz et al., 2016. p.7).

Según la publicación Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas, se puede comprender como un trastorno que involucra los sistemas motivacionales y de recompensa del cerebro. La función del cerebro -entre otras- es producir comportamientos y pensamientos; los trastornos cerebrales son susceptibles de producir síntomas conductuales altamente complejos. Esto hace necesario conocer algunas partes de la estructura del cerebro para comprender mejor cuáles de ellas se involucran con el consumo de la droga.

La ciencia es mucho más que un conocimiento

Cada época trae consigo novedades y problemáticas que obligan al ser humano a avanzar desde su perspectiva existencial y sus estrategias de supervivencia; en este sentido se cita a investigadores que se dieron a la tarea de desafiar las dificultades de sus épocas y momentos:

En primer lugar cabe citar al neurólogo, médico y antropólogo Pierre Paul Broca, fundador de la moderna cirugía cerebral y fue uno de los primeros científicos que identificó el lóbulo límbico, incluyendo el bulbo olfatorio, el giro cingulado y el hipocampo, así como también otras estructuras subcorticales dentro del diencéfalo. Zona que como hoy se sabe está vinculada con las emociones humanas (Méndez- Díaz et al., 2016, p.136).

Broca, es uno de los primeros científicos que identifica el límbico, donde se localizan los sentidos, emociones, motricidad, entre otros. Broca en sus iniciales pasos científicos, sufrió persecución política y religiosa, por ser uno de los primeros en tratar el tema de la antropología en todas sus dimensiones científicas. Esta génesis de la ciencia nos recuerda que toda novedad en el pensamiento y en el movimiento tiene tropiezos; esta es la misma sensación que vivió Tobías con el mensajero de Dios del texto bíblico Tobías 6, 1-19.

En segundo lugar al postular su famoso circuito, Papez hace un avance con respecto a Broca en lo referente al entendimiento del sistema límbico; su investigación consistió en teorizar un modelo neurocientífico que explicara el funcionamiento de las emociones humanas, basado en la “existencia de conexiones en serie que une el hipocampo con el hipotálamo, el tálamo y la corteza cingulada, y estas de vuelta al hipocampo” (Poza, n.d.) considerado como el sistema de estímulo y recompensa del cerebro.

El neurocientífico estadounidense Paul MacLean

hizo un importante aporte para comprender aún más este Método de la Matriz Social Triádica utilizada para el desarrollo hermenéutico. Como resultado de su investigación al circuito de Papez le incluye el área septal y la amígdala, que pasó a ser considerada el centro del sistema límbico. Postuló el nuevo modelo neuroanatómico de las emociones denominado “Cerebro Triuno” conocido como sistema límbico, sistema reptílico y neocórtex; en esta instancia se habla del sistema motivacional y de recompensa o de estímulo y respuesta del cerebro (MacLean, 1990, pp. 519-522).

Siguiendo los avances de la investigación en el campo de la neurociencia y la tecnología, se puede tratar el tema de la respuesta del cerebro frente a la oración; esto para algunos puede sonar elemental, poco creíble, místico o irrelevante. Si bien en este ámbito, existe el peligro de ser tachado de fanático, no debe olvidarse que lo mismo se pensó de Broca en sus comienzos, cuando se atrevió a explorar de una manera novedosa el cerebro. Siguiendo su ejemplo, se debe perseverar en las convicciones religiosas de fe donde Dios, no solo escudriña el cerebro, sino que llega hasta lo más íntimo de la conciencia.

Desde esta lógica, los aportes de investigadores científicos como Michael Ferguson, Jeffrey Anderson y otros son vitales para el marco teórico. Desde sus postulados se habla de los procesos de análisis; de experimentos de cuantificación de experiencias religiosas; del estudio de los circuitos neuronales, o del uso de imágenes radiológicas como la resonancia magnética. Por medio de su estudio titulado Reward, salience, and attentional network are activated by religious experience in devout Mormons, este grupo de científicos se han dedicado al análisis de desórdenes psiquiátricos y neurológicos; asumen que las experiencias religiosas y espirituales pueden ser solución y ayuda, en tanto, evocan emociones, deseos y disposiciones de la conciencia que se asemejan a otras situaciones de la vida como es la adicción a sustancias psicotrópicas (Anderson et al., 2018, p.103).

Anderson y su grupo utilizan exámenes psicométricos e imágenes de resonancia magnética funcional (IRMf) que como herramienta científica permite medir pequeñas fluctuaciones en el flujo de sangre oxigenada correspondientes a cambios neuronales en actividad espiritual; se describe este experimento:

Introducir dentro de un escáner a diferentes participantes con una caja de botones en su pecho, para apreta un botón en tiempo real cuando sentían el espíritu; lo que se observó fue que, a través de las diferentes tareas espirituales, las tres áreas del cerebro que constantemente mostraban una actividad elevada eran las regiones frontal de la atención, la corteza media prefrontal y el núcleo accumbens. En esta área del cerebro se observó una activación persistente y un índice elevado de la molécula de

recompensa, dopamina (Ferguson, 2016).

Recordemos que el sistema neuronal y su interacción con la psicología religiosa ha venido evolucionando; para Boff, la religiosidad del ser humano tiene una base biológica, como lo han llamado algunos neurocientíficos “el punto de Dios” en el cerebro (2012, p.1). Esta evolución científica y tecnológica que apoya la experiencia religiosa eufórica, también nos debe servir para mejorar nuestro comportamiento humano; en este sentido y después de entender qué partes del cerebro resultan afectadas con el consumo de sustancias psicoactivas, y funciones del cerebro frente a los estímulos en el caso de las adicciones.

La neurociencia de acuerdo con el método de la Matriz Social Triádica

Son varias las consecuencias sufridas por los órganos y estructuras del cerebro humano, como resultado del consumo de sustancias psicoactivas, todas las drogas afectan el cerebro, pero el punto que más resulta expuesto es el sistema mesolímbico dopaminérgico, el cual se encuentra relacionado con las zonas del cerebro que influyen en la motivación y el placer (Méndez- Díaz et al., 2016, p.4).

Por una parte, el sistema límbico desempeña una función vital en el desarrollo de las dependencias e interactúa con la corteza y el núcleo accumbens. Las estructuras más significativas del sistema límbico son el hipocampo, cuyo oficio es consolidar el aprendizaje y la memoria. La amígdala: Es la encargada de codificar datos sobre las señales sociales y planificar estas interacciones con los demás, tiene la capacidad de interpretar los gestos y lenguajes de los demás; tiene gran influencia en el procesamiento emocional y en la valoración de recompensas y castigos (MacLean, 1990, pp. 55-56.247).

Como se sabe, todas las drogas activan el núcleo accumbens, que es donde precisamente se produce la adicción, porque allí se encuentran los circuitos de recompensa del cerebro y las sensaciones de placer, de agresión, de miedo e ira. Pero las experiencias del ser humano representan diferencias respecto de las vividas por el conglomerado social que lo rodea, de acuerdo con sus circunstancias sociales, políticas, religiosas, culturales; la vulnerabilidad de los seres humanos está ahí; resultan más vulnerables los jóvenes, las personas con algún desorden psicológico o psiquiátrico, o quienes sufren trastornos de ansiedad, depresión.

Por otra parte, el Sistema Neocórtex es la parte más grande de la corteza cerebral y comprende cuatro regiones o lóbulos: el frontal, el parietal, el occipital y el temporal. Cada capa neocortical tiene funciones específicas; de acuerdo con el método hermenéutico de la Matriz Social Triádica, es el cerebro neocórtex el que efectúa las

conexiones cerebrales que derivan en la manifestación del libre albedrío y en consecuencia la libertad (MacLean, 1990, pp. 55-56).

Ahora bien, de acuerdo con los anteriores conceptos, es el cerebro neocórtex el que permite dirigir la voluntad a la realización de una acción, que puede optar por uno de dos caminos: la humanización o la destrucción. No obstante, cabe aclarar, cómo dicha intencionalidad positiva o negativa de la acción guiada por el cerebro neocórtex, tendrá la capacidad de escoger su actuar con base en el papel desempeñado por la conciencia (De la Torre, 2009, pp. 68-71).

Para concluir con este primer capítulo, se puede decir que la influencia del consumo de sustancias psicoactivas en el comportamiento del cerebro es definitivo, toda vez, que ese órgano vital para el ser humano se comunica mediante mensajes neurotransmisores donde miles y miles de neuronas emiten sonidos indescriptibles ante los estímulos y las respuestas; esto hace pensar en el Pneuma, el sople vital, que emite sonidos relacionados con el aire, la respiración, el aliento, todo conduce a vida, es la unión de la materia con el espíritu; sonidos que se entrelazan, la oración mueve neurotransmisores ante los estímulos de la activación del ser; metafóricamente, Bernard Sesboüé, dice que el “Espíritu en cierto modo, es nuestro inconsciente divino”. (Díaz, 2005, p.153).

Estudio Exegético de la perícopa bíblica de Tobías 6, 1-19

El libro de Tobías es una de esas fuentes o propuestas que nos puede sumergir en lo más profundo y complejo de la existencia humana, dado que aborda entornos sociales, políticos, económicos y religiosos; pero en gran parte se ocupa de los entornos familiares, existenciales, naturales, cotidianos, humanos, psicológicos y espirituales. Este trabajo busca *agarrarse* desde este nivel existencial y humano, titulado la búsqueda del encuentro: impacto de la oración en el proyecto de rehabilitación de personas adictas a sustancias psicoactivas a la luz del texto bíblico de Tobías 6, 1-19 en el horizonte de la neuropsicología. Para ello se desarrollarán varios niveles: contextualización, nivel literario y .

Contextualización histórica del texto de Tobías

El primer capítulo del libro de Tobías ofrece la fuente inicial para la aproximación al nivel histórico. Se dice que era oriundo de la tribu de Neftalí en la Alta Galilea, en los tiempos en que Salmanasar era rey de Asiria, época en que aconteció la deportación israelita a la ciudad de Nínive. Esta información es verificable en 2Re 15, 29, lo mismo que en 2Re 19, 35-37. En efecto, la primera cita sitúa históricamente la narración de Tobías 1, 1-2, de la siguiente manera: “En su tiempo vino Teglatfalasar, rey de Asiria, y

tomó Iyón, Abel-Bet-Maacá, Yanoaj, Quedes, Jasor, Galaad, Galilea y todo el territorio de Neftalí, deportando a todos sus habitantes a Asiria” (2Re 15, 29). Aunque los tiempos de la redacción correspondan posiblemente a la época helenística hacia el año 200 a.C., los acontecimientos narrados pertenecen a la época del Imperio Asirio, lo que conlleva a que Tobit se encuentre entre dos culturas bien diferenciadas. Según su narrativa, Tobit era entonces un proveedor del rey asirio, un funcionario de la confianza del rey, encargado de hacer las compras en la ciudad de Media. (Biblia de Jerusalén, 2009)

Contexto económico

Las bases económicas de Asiria fueron la agricultura, la ganadería y el comercio. El Estado poseía muchas tierras que eran cedidas a cambio de la obligación de servir en el ejército o en los trabajos civiles; el tributo y el botín de guerra eran los mayores ingresos del Estado Asirio y sirvieron para mantener su burocracia, sus palacios y sus templos (Cortés, 2007, p. 26).

Por otro lado, debemos tener en cuenta que, al añadir los territorios conquistados a su estructura imperial, los asirios acrecentaron de forma desproporcionada su poder económico, pues cada lugar bajo su dominio poseía rutas comerciales y militares, junto con la inclusión de nuevos sistemas de comunicación que potenciaron el desplazamiento interno y externo e impulsaron nuevas herramientas de progreso en la época, lo cual hasta la fecha sería algo bastante innovador en Mesopotamia (Moya, 2013, p. 5).

Contexto político

La política guerrerista de los asirios cada día era más fuerte y la israelita más débil; la geopolítica internacional de la primera se fortalecía y la segunda se debilitaba; la táctica era pedir al rey de Israel altos tributos de imposible pago; también las tropas de los asirios entraban al territorio israelita y deportaban a la población. La estrategia militar de conquista de los territorios ajenos era deportar a los habitantes de los países derrotados y traer colonos de otras provincias con el fin de bloquear cualquier intento de levantamiento (Moya, 2013, p. 5).

Para la época en que se sitúan las vivencias de Tobit, además de la invasión a las diez tribus judías, el Imperio Asirio integró a su territorio la parte sirio-cananeo en la época del reinado de Tiglat-Pileser III en el año 745-727 a.C.; cabe mencionar cómo la imposición de tributos en el reino de Israel, tuvo lugar en el año 738 a.C., que, en últimas, conllevó a su decadencia hasta perder su independencia en el año 722 a.C., ante la caída de Samaria y su posterior inclusión como provincia de Asiria (Moya, 2013).

Después de muchas batallas, aplicaciones de sistemas de dominio y derroches, viene la caída del gran

imperio y con ello su cultura en el año 612 a. C, dado que bajo el empuje de los babilonios y medos, se llega al derrocamiento del Imperio Asirio.

Contexto religioso

En su caso concreto, los Asirios adoraban distintas figuras adoptadas de civilizaciones mesopotámicas, como la sumeria o la babilónica. Tales son los casos del Shamash (dios del Sol), Sin (dios de la Luna), Ishtar (diosa de la fertilidad y de la guerra), Nabu (dios de la escritura) o Adad (dios de las tormentas) (Cortés, 2007, p. 26).

A pesar de tantas prohibiciones y maquinaciones en todos los ámbitos, Tobit, de alguna manera, se encontraba entre las dos culturas: por un lado, trabajó con el rey Salmanasar V con quien compartía la misma política; por otro lado, sus creencias religiosas eran judías, por lo cual se encontraba entre la espada y la pared; no obstante, deben resaltarse sus acciones de desobediencia civil, frente a las políticas del rey de no enterrar a los muertos.

La muerte violenta de Senaquerib, tal como la relata Tobías, es narrada así: “Un día, mientras estaba postrado adorando al dios Nisroc en su templo, sus hijos Adramelec y Serasar lo mataron a espada y escaparon a Ararat. Lo sucedió en el trono su hijo Asaradón” (2Re 19, 37). En consecuencia, dicha hegemonía trasciende también las tradiciones de las religiones, tal como lo observamos en Tobías 1, 20-21, donde fueron tomadas represalias económicas en contra de Tobit, al ser confiscados sus bienes debido al cumplimiento de las normas judías, consistentes en enterrar a los difuntos.

Contexto cultural

El Imperio Asirio fue una de las grandes civilizaciones de la antigüedad y su resplandor surge entre los siglos IX y VII a. C y, como se ha mencionado, dentro de sus principales ciudades encontramos: Assur, Nimrud, Nínive, Khorsabad, Balawat, situadas en la región de Mosul en el norte de Iraq. Desde estos lugares, los reyes asirios gobernaron gran parte del Antiguo Próximo Oriente, alcanzando hasta Egipto y haciendo incursiones en el oeste de Irán (Cortés, 2007, p. 4).

Su cultura es una de las más ricas del mundo, pues los asirios fueron herederos de los egipcios y esto contribuyó a gozar de sus grandes palacios decorados con grandes paneles de piedra; así mismo era propio de la época ver al rey asirio cazando leones y en ocasiones al ejército en campañas. Estas escenas se plasmaban en esculturas de bronce que eran colocadas en las puertas, demostrando cómo una de las características del arte asirio, eran las grandes figuras de los seres humanos con cabeza de toros o leones; los asirios también gozaban de una rica tradición literaria como se puede ver en las 25.000 tablillas de arcilla con inscripciones cuneiformes que procedían de la biblioteca de Assurbanipal. (Cortés, 2007, p. 20).

Nivel literario

Estructura “Quiástica” de la perícopa de Tobías (6, 1-19).

Se brinda la estructura concéntrica que describe la secuencia de las oraciones que hicieron todos los integrantes de las dos familias protagónicas y de las cuales surgiría una tercera familia integrada por Tobías, Sara y sus hijos. En medio de esta secuencia, se destaca la oración de Tobit y Sara, indicada por el ángel Rafael que sale del esquema de las otras oraciones, así:

- A-1 Oración de Tobit. Oración personal desesperada de Tobit
- A-2 Oración de Sara. Oración desesperada de Sara
- C Indicaciones del ángel Rafael - Oración comunitaria: Tobías y Sara.
- B-1 Oración de Ragüel. Acción de gracias
- B-2 Oración de Tobit. Acción de gracias

Se sabe que la parte central (C) es la más representativa y aquí coincide con la perícopa en estudio (Clamor, Oración, Sanación). Los dos episodios externos (A1 y B2) están referenciados a las oraciones de súplica y acción de gracias de Tobit.

En primer lugar (A1), Tobit es víctima de gorriones, cuyo excremento caliente le cayó en los ojos y se formaron unas nubes; lo trataron los médicos con diferentes medicamentos, pero cada día perdía más la visión hasta quedar completamente ciego. Es por ello, que Tobit debe someterse a los cuidados y provisión del sustento de su esposa Ana en el hogar; situación que lleva a Tobit a la desesperación y a la depresión; recordemos la época de patriarcalismo que se vivía, de tal suerte que Tobit, no podía permitir que su mujer Ana, trajese el sustento a la casa, la relación se había quebrantado. Ana, ante la desconfianza y maltrato de Tobit no tenía otra alternativa que replicarle: Y ¿dónde están tus limosnas? ¿Dónde están tus obras de caridad? ¡Ya ves lo que te pasa! (Tobías 3: 1-6).

Y es ahí donde, precisamente, *Tobit irrumpe en llanto y empieza a rezar entre sollozos*: “v2. Tú eres justo, Señor; y justas son todas tus obras, Misericordia y verdad son todos tus caminos. Tú eres el Juez del Universo... v. 6 Haz ahora de mí lo que te guste. Manda que me quiten la vida, y desapareceré de la faz de la tierra y en tierra me convertiré”. Tobit siente, por primera vez que no es el hombre justo que cumple la ley de Dios, sino un pecador, que merece el castigo de Dios (Doré, 2000, p.58).

Ahora, Tobit tiene el mismo sentimiento que el drogadicto puede sufrir: una persona que se siente aislada, ahogada por sus problemas, ciega, y con una sola salida posible a su problema: la muerte. Desde este impulso humano Tobit da apertura a un corazón que se dispone a la oración, la iniciativa es de la persona. Dios nos espera,

respetar y nos deja en libertad.

Esta dramática situación que vive Tobit contrasta con la bienaventurada resolución que recibe por parte de Dios al escuchar su oración y curar su ceguera: la recuperación de sus bienes y la alegría del matrimonio de su hijo. Después de experimentar la intervención y el poder de Dios en su vida, Tobit se llena de alegría y su boca de alabanzas hacia su Creador como se evidencia en la acción de gracias proclamada en el capítulo 13 (B2).

Los episodios (A2 y B1), tienen que ver con la historia de Sara y su familia. Sara proclama la oración de súplica, porque tal como le sucedió a Tobit que, después del reproche de Ana, su esposa, entró en crisis y deseó su propia muerte...Y a Sara, después de recibir los insultos de una de las criadas de su padre que le decía: ¡Has sido dada en matrimonio a siete hombres; eres tú la que matas a tus maridos! ¿Nos castigas porque se te mueren los maridos?, vete con ellos y que nunca veamos hijo ni hija tuyos! Esto fue fuerte. Entonces Sara, con el alma destrozada, se echó a llorar y subió al aposento de su padre con la intención de ahorcarse. Según Rahner, hasta este momento Sara tendría el corazón cerrado; sin embargo, reflexiona y da apertura al corazón y surge la oración de súplica: "Bendito seas tú, Dios de misericordias, y bendito sea tu Nombre por los siglos, y que todas tus obras te bendigan por siempre...". Esta súplica tiene el mismo origen que la oración inicial de Tobit (A-1). Corresponde a una oración que aparece en el momento más dramático de la vida; un momento de desprecio, de angustia, de dolor y aislamiento, tal y como un drogadicto puede vivir en su cotidianidad. La oración de Sara proviene de su propia iniciativa, al igual que la de Tobit.

En segunda instancia, se encuentra la escena en (B1) a Ragüel, padre de Sara, dando gracias y alabando a Dios por la respuesta de sus oraciones. Dios había venido al encuentro de sus súplicas, salvando a Tobías de las manos del demonio Asmodeo, salvando su familia de las burlas y las críticas de sus vecinos y, sobre todo, liberando a su hija del deseo de muerte, tras las noches de soledad y de miedo, ante la impotencia de la presencia del demonio Asmadeón.

Ahora, volvemos a la centralidad de nuestro texto (C) que se desarrolla en medio. Había llegado a oídos de Tobías (hijo) la suerte que había tenido Sara con respecto a la obra del demonio, quitando la vida de sus siete esposos anteriores, ¿qué pasaría si él se casaba con Sara y también moría? Así que temía por su vida y también por el destino de sus padres. Sin embargo, en medio del miedo y la duda, viene al rescate el ángel Rafael, dándole confianza (v. 16): "no te preocupes por ese demonio; tú cástate con ella", Dios no guardaba más silencio ante la muerte, Dios se pronunciaba ante el amor no correspondido de las 7 muertes anteriores, Dios se abajaba en la figura del ángel Rafael, dándole consejos e indicándole paso a paso las acciones que él debía llevar a cabo para ahuyentar a ese demonio y liberar

a su futura esposa. Además, el Ángel interviene también en la forma como Tobías y Sara han de estar juntos, sin sufrir ningún ataque por parte del demonio: (C)v.18: "cuando vayas a unirse a ella, levántense primero los dos para orar y supliquen al Señor del cielo que tenga misericordia de ustedes y los salve". La Biblia de Jerusalén nos dice: v.18 "Cuando tú la tomes por mujer y entres en el aposento, no te acerques a ella en tres días, y ocúpate tan sólo de hacer oración con ella".

Esta forma de oración (C), sale del esquema de todas las oraciones proclamadas anteriormente (A1, A2, B1 y B2). Es una oración dictada de parte de Dios por medio del ángel Rafael, es decir, que el impulso de la oración –a diferencia de las otras oraciones–, no es un impulso humano, sino divino. ¡Dios tiene la iniciativa en esta ocasión!

Esto, inmediatamente trae como consecuencia que Tobías ame en su corazón a Sara (v.19), y siga al pie de la letra cada una de las instrucciones del ángel Rafael. La consecuencia de la intervención de Dios es, por supuesto, la oración que realizan Sara y Tobías por indicación del Ángel. En esta oración, se han de evidenciar varias cosas. En primera medida, la intervención de Dios es absolutamente necesaria para salvar a Sara y a Tobit padre. Esta sanación no es un acto mágico, se produce a través de un proceso que se observa paso a paso en el Texto Tobías 6, 1-19.

¿Cómo podría abandonarte?

Al aterrizar el Texto del Tobías 6, 1-17 a la vida de la persona drogodependiente, puede verse cómo el ser humano que es llevado a este límite de la frustración, de la amargura, la tristeza, el aislamiento, la soledad, el dolor y la desesperanza, comparte la misma situación inicial que vivieron Tobit y Sara, desesperados y con deseos de muerte. Y es allí donde Dios interviene -y de qué manera- en esa súplica desesperada para transformar así las actitudes del hombre interno, del angustiado, a través de un proceso de oración, llenándolo del gozo de su salvación. Finalmente, el hombre maravillado por las actuaciones del Señor, exclama desde su corazón acciones de gracias y alabanzas al Creador, que ha intervenido en su causa (Ragüel).

Nivel Teológico

¿Cuáles son las características del proyecto de Dios en la perícopa bíblica? Los acontecimientos que viven los personajes del libro de Tobías están rodeados de alegrías y tristezas; el camino que señaló Dios a estos personajes dentro de su proyecto, se manifiesta en todo lo referente a la vida, que continuamente se muestra en transformación y en peligro; por ello, cada uno de los protagonistas ha forjado un camino que le lleva de la oscuridad a la luz, de la muerte a la vida. El proyecto de Dios en

el texto está descrito desde las siguientes características.

Primera: Silencio.

En el proyecto de Dios, encontramos el Silencio por medio del cual actuó y permitió los sucesos de maldición; desde él, aparece Dios a través de un ángel desconocido al que debía confiarle el camino; es el silencio del desierto por el que Tobit (Padre) y Sara debían atravesar; son los silencios de la noche nupcial, los silencios angustiosos de Edna en la noche definitiva de su hija. Es ese silencio de la espera.

Segunda: la prueba.

El sufrimiento de los personajes genera la necesidad de efectuar ejercicios de introspección y oración, los cuales los conecta con su ser espiritual. Este es quizá el punto más importante, dado que se trata de la oración, la cual desemboca en un sin número de sucesos que terminan generando la reivindicación de los sujetos. Es decir, las diferentes líneas de sucesos ocurridas en cabeza de Sara y Ragüel, por un lado, y de Tobit y Tobías, por el otro, son simultáneas en cuanto a la oración que cada parte eleva hacia el Padre con profunda devoción y esperanza. Así mismo, previo al encuentro conyugal de Tobías y Sara, existió también un especial momento de oración que los llenó de fortaleza para cumplir los consejos otorgados por la mano del ángel Rafael.

Tercera: liberación.

Los personajes del texto, guiados inicialmente hacia la muerte, fueron totalmente desviados ante la aparición de los remedios señalados por el ángel San Rafael, el cual, no solo intervino para salvar a Tobías al mostrarle el camino y evitando la lesión producida por el pez, sino que también con el simple hecho de aconsejar a Tobías sobre guardar el hígado, el corazón y la hiel del pez, permitió que estos símbolos se convirtieran en elementos de reivindicación para Sara, ahuyentando su demonio y para su padre Tobit, al curar su ceguera. No son los materiales físicos los cuales otorgan relevancia a la intervención divina, sino el significado escondido detrás de ellos. En concordancia, según Fortea (2012):

Si revisamos la contienda entre Tobías y el pez que intenta morder su pie, percibimos atributos del bien, que expresan la figura de Cristo, y del mal, representado en los atributos de Satán, pues es gracias al primero que es posible encontrar los elementos que otorgarían fin a las desgracias humanas, por medio de su victoria, la cual permite reivindicar la felicidad de Sara y Tobías” (p. 68).

Cuarta: salvación.

El desvío de la muerte de los protagonistas, manifestado en fe de esperanza, desde la clave de interpreta-

ción de Bultmann, esto es desde la obediencia de la fe que es la auténtica obediencia de la ley de Dios. Roldán (2013, según citado en Bultmann 1980), la fe es también confesión, porque la fe es creer en ...; es decir, que en ella hay siempre una referencia a su objeto, a la acción salvífica de Dios en Cristo.

En razón de lo anterior, es claro que una de las características del proyecto de Dios, encuentra significancia en la doble actuación divina-humana, pero más allá de eso, resaltamos cómo el proyecto de Dios es superior y perfecto en cuanto a tiempo y espacio, ya que actuó en el momento donde todos los personajes habían adquirido las experiencias necesarias para superar sus adversidades y, adicionalmente, se han encontrado ante la presencia del ángel Rafael, en el momento preciso para conformar una historia de salvación en la vida de cada uno de los personajes. Así mismo, el proyecto de Dios vence cualquier obstáculo que no puede ser esquivado ni asumido por el hombre de forma individual.

Las experiencias vividas en esta narrativa del texto 6, 1-19, tienen su momento culmen cuando deciden, Tobías y Sara, unir sus vidas en un amor lleno de alegría, de paz, de respeto mutuo. Debían esperar el momento indicado por el ángel Rafael, no era un capricho, era la simbología de la espera, no era el momento de la sexualidad, del amor erótico. El Papa Francisco (2016) en la exhortación *Amoris Laetitia* nos trae aquel pronunciamiento del Papa Juan Pablo II, tan apropiado para la centralidad del texto en estudio:

Era el momento de la expectación, la plena y madura espontaneidad de las relaciones, que es el fruto gradual del discernimiento de los impulsos del propio corazón, es algo que se conquista, ya que todo ser humano debe aprender con perseverancia y coherencia lo que es el significado del cuerpo. No era el momento de humanizar los impulsos (pp. 150-152).

El don del amor de Dios que embellece el encuentro de los esposos Tobías y Sara debía esperar, era el momento en que Dios se asomaba a la alcoba nupcial. Es el momento de la espiritualidad del reencuentro de dos almas, de dos familias que, con su peso de separación por la persecución de Tobit, estaban alejadas la una de la otra, pero también con la fuerza del amor de Dios que quería reunirlos y sanarlos a la luz del amor (vv. 13-19), pero antes debían cumplir cada uno de los pasos recomendados por el servidor de Dios; el ángel Rafael instruyó al hermano Tobías:

Cuando entres en la cámara nupcial, toma el corazón del pez y parte del hígado, y los pones sobre las brasas de los perfumes. Se difundirá el aroma y cuando el demonio lo huela, huirá y nunca aparecerá ya a su lado. Y cuando vayas a unírte a ella, levantaos primero los dos y haced oración y suplicad al Señor

del cielo que se apiade de vosotros y os salve y no tengas miedo, porque para ti Sara está destinada desde el principio. Tú la salvarás... (Tobías 6, 17-19).

Circularidad hermenéutica

El libro de Tobías pertenece a los Sapienciales, una narrativa novelesca que trata evidentemente temas antropológicos, sociológicos, religiosos y eclesiológicos. Para muchos, este texto es demasiado fantasioso y difícil de aterrizarlo al ritmo de nuestras generaciones, sin embargo, sucede todo lo contrario, los problemas socio políticos de exilio, diáspora y destierro sufridos por Tobit y su familia, en el contexto sociopolítico del Imperio Asirio, es precisamente lo que estamos viviendo en la actualidad en el mundo entero. Basta mirar desde nuestra ventana para comprender que una problemática vivida hace miles de miles de años ha regresado para quedarse, con todos los conflictos que esto genera.

De otro lado, no hay duda de las problemáticas de muerte, sexualidad y conflicto intrafamiliar que vivió Tobit y Sara, no son -para nada- ajenas a las diferentes violaciones de los Derechos Humanos que han sucedido en Colombia. Por más de cinco décadas, este país ha sufrido la muerte, causando desolación en la sociedad entera, día a día los demonios de la drogadicción, el consumo de sustancias psicoactivas, el narcotráfico, el comercio ilegal y los Jíbaros crean estragos irreparables de esta sociedad.

No bastan los esfuerzos que hacen algunas comunidades religiosas y familias comprometidas en la prevención de esta enfermedad; no son suficientes, se hace necesario tener políticas de Estado que implementen programas de prevención y ejecución de penas y sanciones ejemplarizantes contra este flagelo.

¿Cuáles son los nuevos sentidos que se pueden dar al texto en el contexto de Colombia?

El texto bíblico, como se ha mencionado, tiene un trasfondo metafórico que deja ver varias realidades que son asimilables a la vida actual. Colombia es un país grande, hermoso, sin embargo, a lo largo de la historia ha estado sumido en un contexto de pobreza, guerra entre traficantes por el control de territorios de cultivos ilícitos y esto conlleva al desplazamiento forzado de comunidades enteras y con ello la guerra entre narcotraficantes, las problemáticas de drogadicción, la adicción de sustancias alucinógenas de nuestra juventud, la desigualdad, la inequidad, la corrupción, el desarraigo, un sistema de salud pública deficiente, la deserción escolar, la fracturación de las familias, la mendicidad, entre muchas otras.

Colombia: una sociedad enferma y víctima de muchos demonios (vv. 1-3)

¿Cuántas madres Ana, cuántos padres Tobit, cuán-

tas hijas Sara y cuántos hijos Tobías caminan por Colombia, por toda América Latina y el Caribe sufriendo el flagelo de la drogadicción? Se respira dolor y sufrimiento en las calles y caminos ante la presencia de niños, jóvenes, ancianos, que arriesgan sus vidas en cada paso hacia rumbos desconocidos. Es la misma tragedia que vivió el pueblo Asirio e Israel en los tiempos de Tobit y se reviven en las diferentes vicisitudes presentadas en el desarrollo de nuestra cotidianidad. Unidos a la injusticia sufrida por Tobit (1, 3), redescubrir los nuevos destinatarios antropológicos de las injusticias del pueblo colombiano y latinoamericano no es difícil, la mayoría sufren las mismas problemáticas.

Colombia ha mantenido en los últimos tiempos la cultura del narcotráfico, del sicariato, de la obtención del dinero fácil; esto de obtener por el favorcito el 10% del contrato, tanto por ciento de la licitación, contraprestación por favores laborales, etc.; todo va manchado por dádivas, prima el interés particular sobre el general, lo cual incide en la sociedad, excluyendo a un porcentaje significativo de la población, que ve afectados sus derechos constitucionales (Manrique, 2011, pp.308-314). Es claro que todas estas situaciones inciden en los sistemas de salud, educación, calidad de vida en general. Es urgente una reforma profunda en la formación de valores culturales que orienten hacia la valoración de la honradez y la transparencia.

Por último, la corrupción como problema de salud pública: las implicaciones que hasta ahora se han mencionado, no son los únicos espacios que las garras del pez del joven Tobías han atrapado, se dan también en ámbitos de empresas públicas y privadas, en licitaciones de construcción de vías, en la minería, en las comunicaciones, en la aplicación de justicia, en las campañas políticas. En todos los sectores donde se huele dinero ahí encontramos el pez de la corrupción; en la medida que los recursos se desvíen hacia otras aguas, el bien-estar de la población y de su salud se disminuye notablemente; la ineptitud del Estado en políticas de control son ineficaces; los entes de control no cumplen cabalmente con el rol de vigilancia y la impunidad sigue caminando en medio de la pobreza y la miseria de la gran mayoría de los oprimidos por parte de los nuevos Asmodeo (Manrique-Villanueva y Eslava-Schmalbach, 2011, p.311).

Método de la Matriz Social Triádica

Este método es la clave hermenéutica para interpretar el texto bíblico de nuestro interés, dado que deseamos buscar los contextos y estructuras sociales acaparadoras y comunitarias del texto de Tobías 6,1-19; conociendo las tendencias de la comunidad de Tobit, podemos descubrir en sus moradas el rostro de Dios.

Descubriendo la sociedad acaparadora

Respecto a la primera de estas épocas, cabe señalar

lar cómo el Imperio Asirio antepuso sus intereses sobre los de otros pueblos, por medio de la invasión de los territorios que se extendían desde Armenia hasta Egipto y desde Asia menor hasta Irán y todo el Golfo Pérsico hacía el sur, fue un imperio bélico guerrerrista donde predominó la imposición de altos tributos y la deportación de las poblaciones derrotadas (Moya, 2013).

Esto nos permite ver el enraizamiento de una realidad concreta e histórica en Tobías, 1, 18-19, dado que el texto menciona la soberbia de Senaquerib, sucesor de Salmanasar V (726-722 a. C.) quien efectuó varios genocidios en contra del pueblo de Israel, cerrando cualquier posibilidad de regreso de Tobit y su familia (Tobías 1, 16-21); en este sentido, la deportación del pueblo de Israel presenta connotaciones de carácter acaparador.

Por otro lado, encontramos al demonio acaparador, identificado como Asmodeo, en Tobías 6, 14-16, por medio de su participación como conspirador y causante del sufrimiento en la vida de Sara, al asesinar a siete de sus maridos. Pero el demonio dañino no solo hace que Tobías sienta temor hacia Sara, sino que también permite que predominen los instintos o la parte reptílica que tiene todo ser humano y que se evidencian en la criada de Sara cuando la culpa por la muerte de sus siete maridos, exponiendo su envidia, ira, egoísmo y sentimientos perversos.

Descubriendo la sociedad comunitaria

El marco general de Tobías se ubica en una realidad límite entre la vida y la muerte, en diferentes dimensiones y en diversos escenarios. Toma en cuenta, de modo especial, la familia de Tobit (Ana y Tobías), la familia de Ragüel (Edna y Sara) y la nueva familia de Tobías (Sara y sus hijos). A estas tres familias y sus interacciones con otras, con parientes cercanos y lejanos y con la comunidad de amigos y hermanos en la fe les une la solidaridad en esos tiempos difíciles.

Adicionalmente, pese a ser Tobit, en un primer momento, un partícipe activo del sistema dominante asirio, la fidelidad a las tradiciones judías, reflejadas en las acciones de dar sepultura a sus compatriotas, le generó una situación de desplazamiento forzado ante las amenazas de Senaquerib, quien deseaba matar a Tobit por haber incurrido en el incumplimiento de sus preceptos. Tobit es parte de esa Matriz o molde en el que ese ser judío que para él es fundamental e inherente -tal como lo dice el padre De la Torre (2009): "es su ADN, espiritual y humano"; lo obliga a reaccionar ante el sufrimiento del hermano (p.74).

Por otro lado, están las situaciones que reflejan la intervención humana influenciadas por el amor y las prácticas comunitarias. En este sentido, nos centramos en el texto (6, 1-19), que nos posiciona en el viaje del joven Tobías en busca del recado encomendado por su padre; no obstante, gracias a la intervención divina de Dios a través del ángel San Rafael, es posible concretar la unión entre

este y Sara.

El ángel es el representante de una sociedad liberadora y sanadora que propone una alternativa de acción que recae en la decisión de Tobías (Tobías 6, 3-9). En este sentido, parece ser que visualizamos un elemento de la sociedad comunitaria, por medio de la aparición de sentimientos de fraternidad, solidaridad, sanación, que se reflejan en cada instrucción dada por el ángel Rafael a Tobit, para que, mediante la simbología de los órganos del pez, se centre la confianza en Dios que tiene el poder para curar cualquier enfermedad; solo se requiere la obediencia de la fe plena y la oración.

Otra visión liberadora y comunitaria la encontramos en Ajicar, personaje que hacía parte de la política de dominio y exclusión del rey Asaradón, hasta el punto de ser la persona que manejaba los bienes del rey, llevando la contabilidad y la administración general del reino, junto con el desempeño de cargos como copero mayor, canciller, tesorero (1, 21-22), pero al mismo tiempo era el sobrino de Tobit, quien intervino por este para que pudiera regresar a su casa junto con su mujer, Ana, y su hijo Tobías (Tobías 1, 21-22).

El valor de la familia y el amor profundo como entorno sanador (vv. 10-13.19)

El sentir de Edna y Ragüel, cuando observan a su hija una y otra vez, derrotada por la esclavitud de Asmodeo que no la deja vivir y disfrutar de su vida conyugal, representa una experiencia de dolor y sufrimiento; el sufrimiento no solo es por su hija, sino también por los esposos fallecidos. Para la familia es similar a la pérdida de unos hijos, yernos, parientes que han sido parte importante de la familia, no es un duelo de una noche, son muchos silencios, muchas noches sin dormir. La pérdida de una vida, ya de por sí es un acontecimiento trágico; en este caso era doble su lamentación, eran muertes anunciadas, una tras otra. Las consecuencias de estos episodios están acompañadas de ansiedad, depresión, culpa, hostilidad, desánimo, sentimientos de soledad, manifestaciones de llanto, aislamiento social, y de eso sí que sabía esta abnegada familia.

Es el momento de darle identidad a esos otros protagonistas cuyo rostro específico de enfermos y adictos a sustancias alucinógenas pueden representarse en el de la joven Katy, quien en adelante será la imagen de todos estos pobres y oprimidos de nuestra sociedad.

Ahora Dios, Padre de Tobit, Sara y Katy, toma la iniciativa y casi que podemos interpretar que les sugiere la siguiente pregunta: ¿Cómo podría abandonarlos?

Esta es la misma mirada de amor de la familia que se hace vital para el reencuentro; recuerdo a la mamá de Katy- que narraba paso a paso desde el momento en que Katy aceptó ingresar al programa de recuperación, pues no fue necesario el internado, sino que iba dos días a la semana a recibir tratamiento y el núcleo familiar iba todos

los viernes. En las primeras sesiones, para todos fue difícil, dice ella: afloraron sentimientos humanos que no quería recordar, sentía que su hija la culpaba, que la juzgaba; se percibía, a flor de piel, su odio para con ella y sus hermanos. Katy salía de la universidad los viernes y se encontraban en la charla familiar. Allí, todos, los padres, hermanos, abuelos, eran movidos por la esperanza de ver a sus familiares sanos. La Mamá de Katy recordaba cómo el Señor fue transformando las caras de odio, desesperanza y lágrimas, en alegría.

La metodología para lograr una sanación interior es relevante: los llantos, los reproches y los dolores, salen a flote; debe existir una apertura voluntaria del corazón para ser sanado y renovado por el Señor. Dios espera ese paso; es el paso a la libertad, es el camino a la luz, es el paso oportuno que dio el joven Tobías al sacar el pie del agua e impedir que el pez lo destruyera; es el paso del miedo y la desconfianza, el reproche de Sara y Tobit al Señor; es el reclamo de los padres y hermanos que todos los viernes se reúnen con un solo propósito: contribuir en un programa para que los hijos sean sanados; sin embargo, puede ser que resulte la sanación como puede ser que no; hay que tener esperanza y fe. De acuerdo a Roldan (2013), Bultmann dice que la fe es: "Confesión" "es creer en...; es decir que en ella hay siempre una referencia a su objeto, a la acción salvífica de Dios en Cristo" (p.178).

¿Qué propuestas de vida y liberación se pueden deducir de la interpretación del texto, para los pobres y excluidos de Colombia?

El adicto siempre busca una disculpa para no continuar con el tratamiento; se vuelve audaz en todos los sentidos, y como Tobit, prefiere morir que vivir (2, 6); pero en los diferentes testimonios de vida siempre aparece la intervención divina, a la que solo la oración de petición y súplica arraigada en el corazón del ser humano, exclama liberación y sanación, esperando aquel acto de fe; como lo expresa el creyente en el Salmo 33, "si el afligido invoca al Señor, él lo escucha", así lo experimentó Tobías que, escuchando la voz de Dios, por medio del ángel Rafael, obtiene la respuesta y por partida doble, la sanación de su padre y su esposa.

En las nuevas perspectivas de vida, la Teología tiene la obligación de hacerse praxis en medio de las dificultades del ser humano, de lo contrario no tendría razón de ser, es por ello por lo que se pretende hacer efectiva la ayuda a jóvenes en problemas de adicción, a través de la creación de "La Casa de Tobit y Sara".

Propuesta: La Casa de Tobit y Sara (v.17)

"La Casa de Tobit y Sara" es la propuesta para enfrentar al Asmodeo de la drogadicción – y devolverle la salud a Tobit, a Sara y a las Katy de la sociedad; a estos

pobres y excluidos que viven en medio de las oscuridades para que, vueltos a la Luz, Cristo, puedan regresar a casa.

Cada Tobit, cada Sara y cada Katy que caminan por las calles, tiene una historia personal, familiar, social; tiene una vida esperanzadora; son padres, hijos, hermanos de la ciudad de ...de la localidad de.... Muchas historias son arrancadas, olvidadas, desperdiciadas por el demonio Asmodeo. De esta manera, la Casa de Tobit y Sara, se fundará como una entidad sin ánimo de lucro, que tiene su base en las siguientes instancias:

Primera: la escucha atenta

Los seres humanos necesitan ser escuchados, entendidos, comprendidos y no juzgados. La escucha que hace la Casa de Tobit y Sara representa lo narrado desde los capítulos I, II y III, con la frase que acompaña a cada uno de estos jóvenes: todo iba bien, hasta que... pareciera que siguieran literalmente el texto: "aquella noche" (2, 9). Katy narra, el espacio – la calle, el muro..., o en "aquella noche", son los espacios y los tiempos en los que por primera vez probó la droga y ahí fue agarrada, atrapada por el demonio de la drogadicción. Surge el interrogante: ¿por qué? Y siguiendo con la estructura del libro, aparece el ángel Rafael, enviado "para sanarlos: a Tobit, limpiándole la vista..., y a Sara, librándola del maldito demonio" (3,16). Misión propuesta para la Casa de Sara y Tobit: sanar y liberar.

Segunda: la dimensión del acompañamiento

La Casa de Tobit y Sara dentro de un marco tipológico-figurativo, representa al ángel Rafael que acompaña al viajero en su recorrido. La preocupación de Tobit es la actitud de muchos padres que buscan una casa que coopere con la sanación del joven en riesgo; por eso buscan ayuda para la sanación de su hijo; "Tobías salió a buscar un guía" (5, 4) – dice el texto bíblico – para que lo acompañase. De manera sorprendente aparece Rafael.

En este sentido, la Matriz Social Triádica, como herramienta permite contextualizar e identificar la problemática de la adicción como paso previo para prevenir esta enfermedad en adolescentes de 10 a 16 años de la localidad de Suba. La propuesta "La Casa de Tobit y Sara" contemplará la siguiente metodología:

En un primer momento, la observación –el ver– la realidad para generar juicio sobre el actuar, siguiendo las pautas del Documento de Aparecida (CELAM, 2007, N.º. 422), y así, facilitar un ejercicio hermenéutico, teológico y sociológico sobre la realidad de aquellos jóvenes que caminan como Tobías hacia el río, acompañado por el ángel Rafael. De modo que, La Casa de Tobit y Sara dentro de su quehacer reflexionará la realidad desde el plano socio ecológico y teológico en y para la dignificación del adolescente.

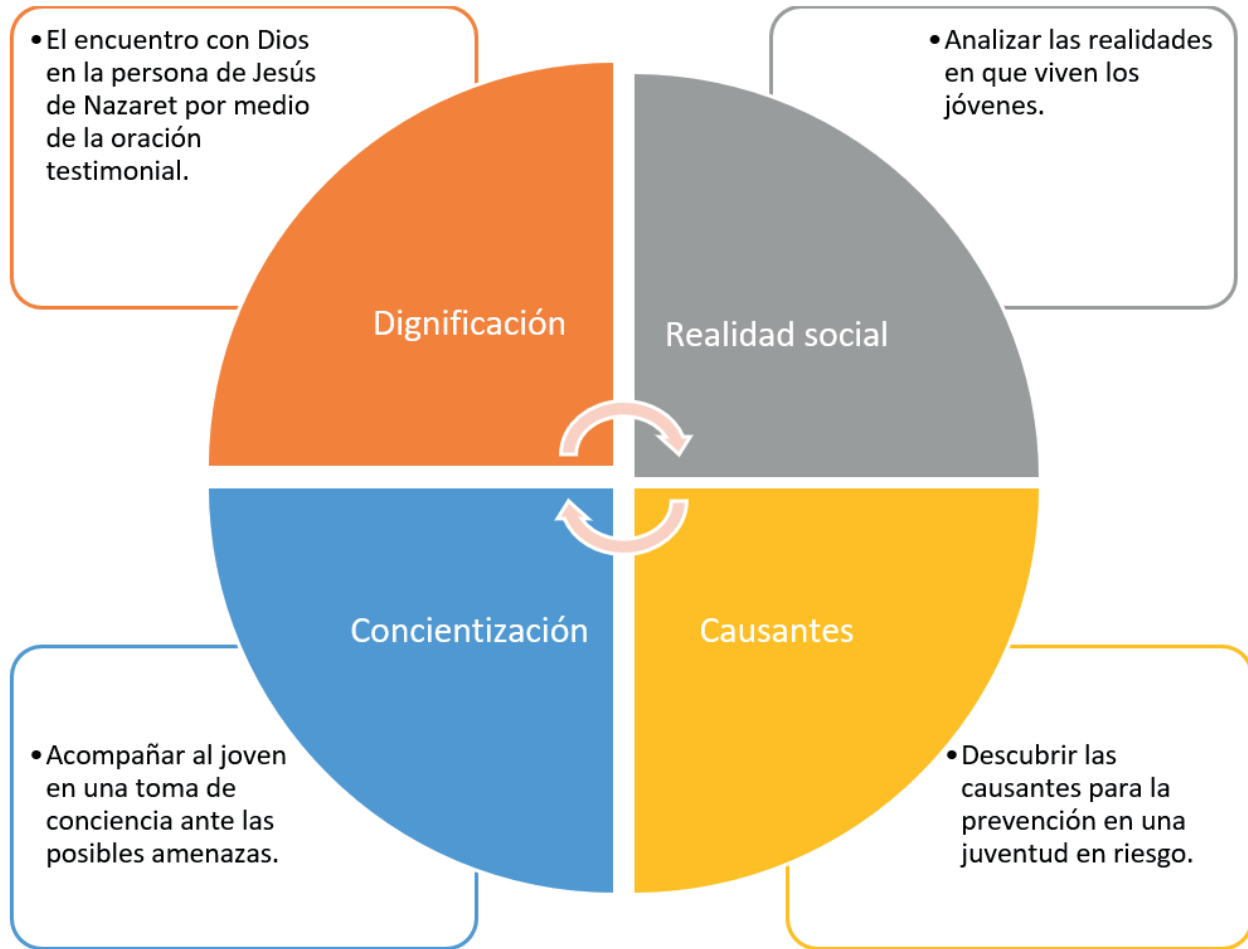
La lectura de la realidad dentro del marco contex-

tual, en un segundo momento, buscará las causantes de lo que genera muerte, la muerte de los comprometidos de Sara y la pérdida de la vista de Tobit, para dar un juicio a priori frente a los acontecimientos que viven muchos jóvenes para prevenirlos de la “cultura de la muerte”.

Un tercer momento, la toma de conciencia por medio de talleres Conviret (convivencia y retiro), u otras actividades para la prevención de los riesgos, llevando a los miembros al encuentro con el Resucitado, tal como lo hizo el Ángel que acompañó a Tobías en su camino pedagógico.

Y, por último un cuarto momento de oración en sus diferentes modelos para que los adolescentes encuentren en Dios el don de la salud-salvación, como el acto de sanación que hizo el ángel con Tobías y Sara, y con el testimonio dado por aquellos que han sido sanados.

Por tanto, la Matriz Social Triádica brinda las herramientas para que el proyecto se desarrolle en contextos vulnerables; con esto se promueve la justicia y se visibiliza el Reinado de Dios. Además se favorece el ejercicio de releer las actuales situaciones que vive la juventud colombiana.



Referencias

Anderson, J., Ferguson, M., Nielsen, J., King, J., Dai, L., Giangrasso, D., Holman, R. y Korenberg, J. (2018). Reward, salience, and attentional networks are activated by religious experience in devout Mormons. *Social Neuroscience*, 13(1), 104-116.

Barría, C. (2005). El Matrimonio de Tobías y La Sexualidad: Un Estudio Psicológico. *Teología y Vida*, XLV (2005), 67-74.

Biblia de Jerusalén. (2009). Bilbao: Desclée.

Cortés, J. (2007). Guía Didáctica, Museo Arqueológico de Alicante (Provincia de Alicante, España), 1-47.

De la Torre, G. y Gómez, M. (2009). El método hermenéutico de la Matriz Social Triádica. *Quibdó-Chocó: Universidad Claretiana*.

Díaz, C. (2005). Decir el Credo. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, ProQuest Ebrary.

Doré, D. (2000). El libro de Tobit: El secreto del rey. Navarra: Editorial Verbo Divino.

Fortea, J. (2012). *Summa Démoniaca. Tratado de demonología y manual de exorcistas*. Zaragoza: Editorial Dos Latidos.

Ferguson, M. (7 de octubre de 2016). This is Your Brain on God. TEDx Talks. [Archivo de video]. YouTube. <https://cutt.ly/JRqzVap>

Manrique-Villanueva, L. y Eslava-Schmalbach, J. (2011). Auscultando la corrupción en la salud: definición y causas. ¿Qué está en juego?, *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 62(4), 308-14.

MacLean, P. El cerebro triuno en evolución. <https://cutt.ly/7RqzN7S>

Méndez, M., Romero, B., Cortés, J., Ruíz, A. y Próspero, O (2017). Neurobiología de las adicciones. *Neurobiología de las adicciones. Revista de la Facultad de Medicina (México)*, 60(1), 6-16. <https://cutt.ly/yRqz1HW>

Menéndez, L. (2016). *Fundación Tobías. Aportes de la antroposofía en el ámbito de la discapacidad y la educación especial*. Buenos Aires: Fundación Tobías.

Moya, P. (2013). La influencia de la política imperial asiria en la literatura judía. *Revista Historias Del Orbis Terrarum*, 5, 50-63.

Poza, U. (s.f). Circuito de Papez: qué es y qué estructuras cerebrales incluye. *Psicología y Mente*. <https://cutt.ly/eRqz23p>

Roldan, A. (2013). La fe como evento existencial-escatológico en el pensamiento de Rudolf Bultmann. De la filosofía de Martin Heidegger al planteo teológico. *Revista Franciscanum*. Vol 55, No. 160, 165-194

Schökel, L. A. (2006). *La Biblia de Nuestro Pueblo*. Bilbao: Ediciones El Mensajero.

Schökel, L. y Sicre, J. (2017). *Profetas I : Editorial Cristiandad*.